



HD.

Reportaje | Un grupo de amantes del baloncesto ha puesto en marcha una iniciativa para reunir en un museo los elementos distintivos de este deporte. Se quiere destacar el peso específico que Zaragoza ha tenido en el desarrollo del baloncesto

La casa del baloncesto. Hace ya algún tiempo que un grupo de enamorados de la canasta trabaja en la creación de un refugio, de un museo del baloncesto zaragozano. La fuerte vinculación que mantiene la capital aragonesa con esta disciplina es la excusa para promover una iniciativa que se adentra por los vericuetos de la historia de este deporte. La iniciativa quiere recorrer las edades del baloncesto y profundizar en su vinculación con Zaragoza.

Recoger esa tradición es el empeño de los promotores, que, capitaneados por un clásico de este deporte, José Antonio Martín Espíldora, rebañan archivos y recopilan todo tipo de datos, objetos y elementos que tengan algo que ver con esta disciplina. "He estado toda la vida vinculado al baloncesto y, aunque me retiré de la primera línea -explica Martín Espíldora-, siempre he sentido la inquietud, junto con otras personas, de promover esta iniciativa".

La base es sólida: esta nueva casa -ubicada de momento en las oficinas de Zaragoza Deporte Municipal, en el Príncipe Felipe- cuenta con las imágenes que ha ofrecido Ángel Anadón, empeñado en la promoción de la idea. La joya de semejante fondo fotográfico es la garantía para adentrarse en el arranque de este deporte en Zaragoza.

Pero la presencia en el proyecto de "pesos pesados" como José Luis Rubio, Gustavo Pérez, Ranko Zeravika o el propio José Antonio Martín garantizan elementos imprescindibles en el recorrido del mundo de la canasta: no en vano, están comprometidos los trofeos logrados por el CAI Zaragoza en los momentos más brillantes de la vida de la anterior escuadra rojilla. Y se implican, al mismo tiempo, hombres como Alfonso Alonso y Fernando Pena.

Además, cuenta Martín con todo el ámbito del baloncesto femenino y se incorporarían al museo recuerdos de la mayor parte de los eventos de primer nivel celebrados en la capital aragonesa: desde las citas de "Final Four" hasta el reciente Campeonato de Europa júnior, pasando por partidos de exhibición o celebraciones de encuentros europeos, Copa del Rey y otros eventos de primer nivel.

El trabajo de recopilación se detiene también en pinturas y carteles cedidos por Miguel Fonçivell, otro de los que se unen a la aventura promovida por los amantes del balón y la cesta.

De momento, el material se reúne en el pabellón Príncipe Felipe, pero la ilusión de los impulsores del proyecto es contar con la colaboración del Ayuntamiento para ofrecer al zaragozano un escenario en el que descubrir la tradición y el peso que el balon-

cesto ha tenido en Zaragoza. Y no se descarta, en una iniciativa más ambiciosa, establecer en la capital aragonesa un centro del baloncesto nacional e internacional, un foco desde el que proyectar y dar a conocer la esencia de esta disciplina.

Martín Espíldora, principal motor de esta casa del baloncesto, es consciente, también, de la dificultad de llegar a cada rincón de historias que enriquecen la puesta en marcha de esta idea. Por eso, solicita la colaboración de quienes puedan aportar novedades al

museo, a los que se les ofrece la posibilidad de ponerse en contacto con este grupo de impulsores de la idea a través de la dirección de correo electrónico martin@zarademu.com. "La idea es ofrecer un espejo de lo que ha sido el baloncesto en Zaragoza".

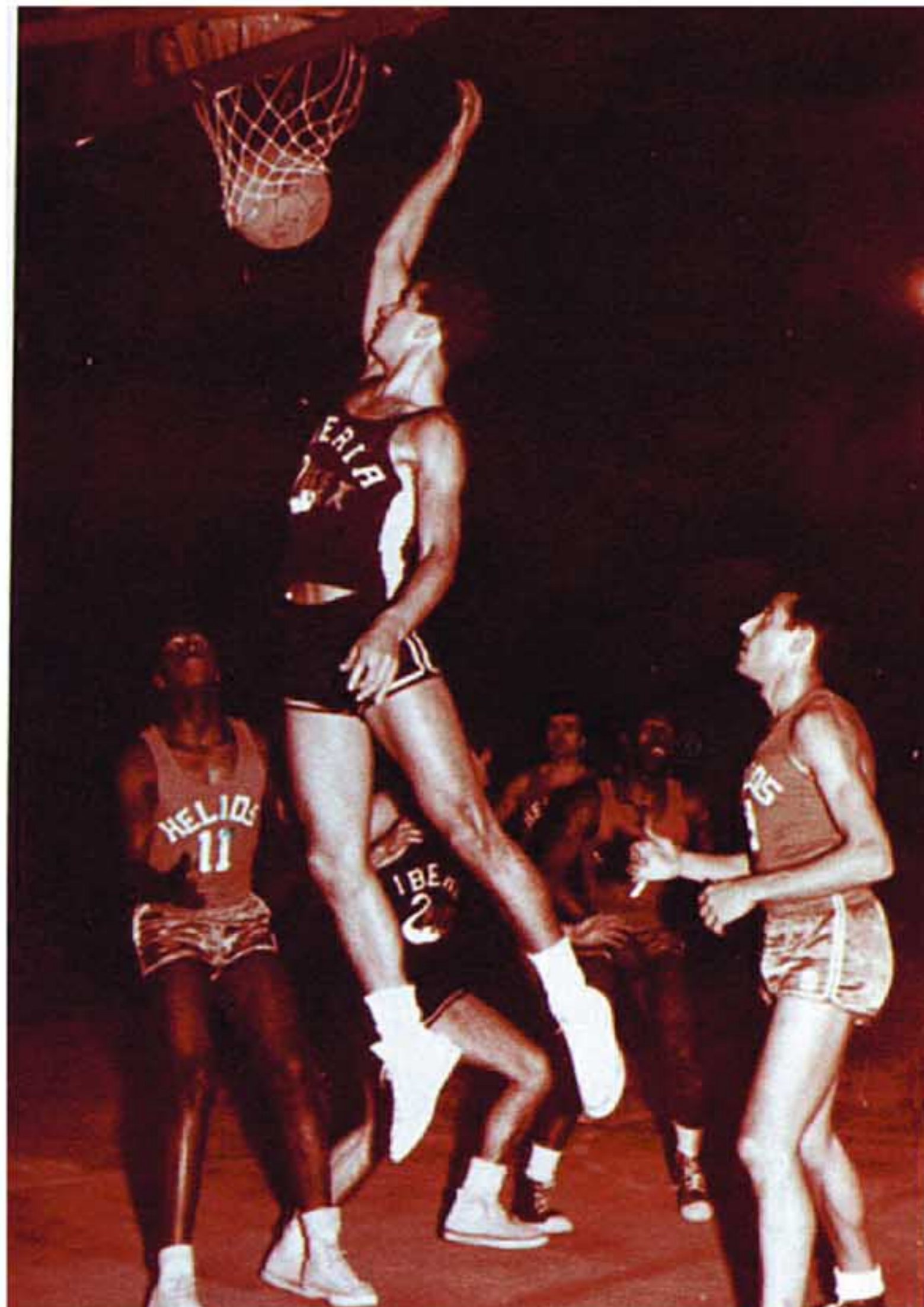
M. GAY



El último balón del Iberia. G. MESTRE



Trofeo conmemorativo. G. M.



Un choque clásico: Helios frente al Iberia. HERALDO

LA CASA DEL BALONCESTO



José Antonio Martín, con algunos de los objetos que serán incluidos en el Museo del Baloncesto de Zaragoza. GUILLERMO MESTRE

